

APROXIMACIÓN AL DIAGNÓSTICO DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE NIVELACIÓN DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI

DIAGNÓSTICO DEL VALOR RESPONSABILIDAD EN ESTUDIANTES DE NIVELACIÓN

AUTORES: Tania Margarita Borja Padilla¹

Mirian Susana Pallasco Venegas²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: tania.borja@utc.edu.ec

Fecha de recepción: 12 - 10 - 2018

Fecha de aceptación: 28 - 11 - 2018

RESUMEN

Trabajo aporta reflexiones sobre la formación de valores y un diagnóstico del valor responsabilidad en estudiantes de Nivelación, los cuales se preparan para ingresar a una carrera universitaria en la Universidad Técnica de Cotopaxi. se asume que la educación en valores constituye un proceso de formación de la personalidad, en el cual, éstos se configuran a partir de las necesidades de los sujetos y de la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo. El diagnóstico realizado revela que el valor responsabilidad se materializa en el cumplimiento del deber y deviene uno de los valores necesarios a trabajar en los estudiantes de Nivelación de todas las carreras. Las materias que reciben tienen potencialidades que deben ser aprovechadas para fortalecer el valor responsabilidad en los estudiantes de Nivelación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, debiendo promoverse la debida superación de los docentes en el orden psicopedagógico y axiológico.

PALABRAS CLAVE: valor; responsabilidad; diagnóstico; nivelación.

APPROACH TO DIAGNOSIS OF VALUE RESPONSIBILITY IN LEVELING STUDENTS OF THE TECHNICAL UNIVERSITY OF COTOPAXI

ABSTRACT

Work provides reflections on the formation of values and a diagnosis of the value of responsibility in Nivelación students, who are preparing to enter a university career at the Technical University of Cotopaxi. It is assumed that education in values constitutes a process of formation of the personality, in which, these are configured from the needs of the subjects and the dialectic between the objective and the subjective. The diagnosis made reveals that the value of responsibility is materialized in the fulfillment of duty and becomes one of the values necessary to work in the leveling students of all careers. The

¹ Licenciada en Ciencias de la Educación mención Psicología Educativa y Orientación. Magister en Ciencias de la Educación. Docente Investigador de la Universidad Técnico de Cotopaxi. Ecuador.

² Licenciada en Ciencias de la Educación, especialidad Física y Matemáticas. Magister en Ciencias de la Educación. Docente Investigador de la Universidad Técnica de Cotopaxi. Ecuador. E-mail: mirian.pallasco@utc.edu.ec

subjects they receive have potential that should be used to strengthen the value of responsibility in the students of Leveling of the Technical University of Cotopaxi, having to promote the due improvement of the teachers in the psychopedagogical and axiological order.

KEYWORDS: value; responsibility; diagnosis; leveling.

INTRODUCCIÓN

El mundo enfrenta peligros inéditos que amenazan su propia existencia: la especie humana corre el peligro de desaparecer. Invasiones culturales y patrones de consumo impuestos por las principales potencias imperialistas, promueven en el hombre la ética del tener, sin reparar en el derroche irresponsable de recursos naturales y el deterioro del medio ambiente.

Es así como surgen dos grandes paradojas, la primera: vivimos en un mundo amenazado por peligros que nunca antes habían azotado la humanidad, pero estos peligros no son absolutamente causados por agentes naturales, ni motivados por una Apocalipsis atómico terrenal o devenidos de otra galaxia; la verdadera causa está en la propia acción del hombre. La segunda: cifras millonarias de niños, mujeres, hombres y ancianos, prácticamente olvidados, carecen de las más elementales condiciones de vida; sin embargo, los niveles productivos y tecnológicos, bastan para propiciar una vida digna a toda la humanidad.

Los valores son en los seres humanos, lo que viene a ser los instintos biológicos en otras especies; sobre todo, el de la conservación. El hecho de que el género humano haya puesto en peligro su propia supervivencia, es el más claro indicador de la aguda crisis de valores por la que atraviesa.

Es así como muchos investigadores han incursionado en este tema. Entre ellos se encuentran: Fabelo, Corzo (1989, 1996); Báxter Esther (1989, 1994, 1998), Maria Isabel Domínguez (2003), Pérez García (1996); Chacón Nancy (1996); Fernando González (2000); Maria Isabel Domínguez (2003); Sigarreta y Palacio (2000 y 2001). Estos, al abordar la problemática, aportan elementos que ajustados a las condiciones concretas en cada contexto, contribuyen a la realización de un trabajo más objetivo.

En la Educación Superior existen dos vertientes bien definidas: la influencia de la sociedad en el desarrollo de la educación, y la educación como factor de desarrollo económico, científico-técnico, de cultura, de valores, de desarrollo espiritual de las personas. Por ello, constituye un reto la educación de las personas, caracterizada por rasgos esenciales que propicien la formación del hombre en su más amplio y elevado concepto. El hombre integral que piense, sienta, valore, haga, actúe y ame.

En algunas de las investigaciones realizadas, prolifera la tendencia a revisar este tema insistiendo en una labor educativa que apunta hacia el "qué hacer" y no en todos los casos, al abordar "el cómo hacerlo", (no siempre se le atribuye a

las actividades presenciales en el desarrollo del proceso docente educativo su verdadera significación en la solución de esta problemática). Se soslaya la necesidad de una acertada contextualización al concebir las actividades cognoscitivas a desarrollar por los alumnos. No abundan las investigaciones que propongan el tema del fortalecimiento del valor responsabilidad desde el desarrollo del proceso docente educativo.

Es por ello que el presente trabajo aporta reflexiones sobre la formación de valores y un diagnóstico del valor responsabilidad en estudiantes de Nivelación, los cuales se preparan para ingresar a una carrera universitaria en la Universidad Técnica de Cotopaxi

DESARROLLO

En todos los países del mundo, la política educacional deriva de la política de la clase dominante. Al abordar la problemática de los valores en el contexto de la situación educacional, es necesario partir de la premisa de que estos constituyen contenido del proceso docente educativo definido a partir del objetivo, que se concreta en el modelo educativo, como fin de la formación

El objetivo es el componente de estado que posee el proceso docente educativo como resultado de la configuración que adopta el mismo sobre la base de la relación proceso - contexto social y que se manifiesta en la precisión del estado deseado o aspirado que se debe alcanzar en el desarrollo de dicho proceso para resolver el problema. (Álvarez, C, 1999).

Es el objetivo, como elemento rector del proceso docente – educativo, el que recoge las convicciones a formar en nuestros estudiantes como encargo social. El contenido es el componente del proceso docente educativo que expresa la configuración que este adopta al precisar, dentro del objeto, aquellos aspectos necesarios e imprescindibles para cumplimentar el objetivo y que se manifiesta en la selección de los elementos de la cultura y su estructura, de los que debe apropiarse el estudiante para alcanzar los objetivos. (Álvarez C, 1999)

En el proceso de formación de valores, el contenido del proceso docente educativo según Coll, C. (1994); Vázquez, S. (1999), constituye un núcleo que orienta la conducta, pues estamos asumiendo que el valor no existe al margen del contenido; luego el profesor tiene que ser capaz de en cada contenido determinar la información esencial para que el estudiante pueda objetivamente establecer las relaciones de ese contenido con la vida, en correspondencia con sus necesidades.

En el ámbito educacional contemporáneo cuando se habla de contenidos, suelen distinguirse, dentro de su estructura, al menos tres elementos:

Contenidos conceptuales: referidos a hechos, conceptos y teorías. Tales contenidos están directamente relacionados con el saber y con la capacidad del estudiante para conocerlo y manifestarlo.

Contenidos procedimentales: referidos a las capacidades para llevar a cabo

acciones cognitivas y comportamentales. Tales contenidos se refieren al saber hacer.

Contenidos actitudinales: referidos a normas, actitudes y valores. Tales contenidos están directamente relacionados con el modo de ser del sujeto, contribuyen a configurar una manera de ser y proporcionan unidad y coherencia a la manera de sentir, enjuiciar y actuar. Estos contenidos también se conocen como contenidos de valor. De lo antes planteado se deriva que “los valores son contenidos que pueden ser aprendidos por los sujetos y pueden ser enseñados”. (Báxter, E.; Fabelo, J.; Vázquez, S.; Amador, A.).

De acuerdo con Vázquez, S. (1999). “Los contenidos cuando de educación en valores se trata no pueden ser reducidos al desarrollo de capacidades cognitivas en los alumnos, a los clásicos contenidos conceptuales, sino que hay que incluir los contenidos procedimentales y de valor”.

¿Qué contenidos impartir, qué valores formar? “Los valores van conformando las convicciones, el objetivo recoge las convicciones a formar, los sentimientos a alcanzar y para esto es necesario precisar en cada elemento del contenido el valor propio del mismo vinculado al objetivo a alcanzar”. (Álvarez, C, 1998)

¿Cómo transmitir los contenidos para que los alumnos logren establecer la significación de los mismos y por ende el valor de estos? ¿Cómo procede el estudiante ante el problema específico que se le plantea?

El método es el componente del proceso docente educativo que expresa la configuración interna del proceso, para que transformando el contenido se alcance el objetivo, que se manifiesta a través de la vía, el camino que escoge el sujeto para desarrollarlo. (Álvarez C, 1999).

Este componente se centra en los modos de actuación de los sujetos implicados en el proceso (componentes personales del proceso docente – educativo, profesor – alumno), tanto del docente al transmitir toda la cultura acumulada por la humanidad como por el alumno en el acto de apropiación de la misma.

Si se desea que el conocimiento de la ciencia se convierta en una necesidad para el estudiante, y sepa operar con los conocimientos y encuentre el significado socialmente positivo que tienen en su desarrollo individual, esto solo será posible con el empleo de métodos eficaces. Entre ellos se encuentran:

1^{ro}: Los dirigidos a la conciencia. Estos sientan las bases para la formación de ideales, pues permiten conocer los modelos correctos del deber ser, tanto en lo social como en lo personal.

2^{do}: Los dirigidos a la actividad. Estos sientan las bases para la formación de actuaciones, pues los alumnos ponen en práctica las formas correctas de actuar. Aquí se recomiendan los métodos productivos que ponen al estudiante en el centro de la actividad.

3^{ro}: Los dirigidos a la valoración. Estos sientan las bases para la autorregulación del sujeto, se da la posibilidad de que los alumnos comparen lo

que hacen con el modelo correcto propuesto, aquí es importante potenciar en los jóvenes el control interno y la autovaloración.

Dentro de los componentes no personales del proceso docente – educativo, en el método se concreta lo afectivo, ya que se establecen un conjunto de relaciones afectivas que favorecen la formación de valores, por tanto el método es el portador del componente afectivo del proceso y constituye la célula para formar valores. Esto coincide con todos los autores consultados que abordan la temática.

La segunda Ley de la Didáctica relaciona estrechamente los componentes del proceso docente - educativo: La educación a través de la instrucción (Álvarez, 1998). Esta ley fundamenta su acción, mediante la relación objetivo - contenido - método. El objetivo expresa el modelo pedagógico del encargo social. En el caso de la formación de valores, se revela como el modelo de educativo.

El contenido, visto a través de sus tres dimensiones (sistema de conocimientos, sistema de habilidades y sistema de valores), “es el encargado de llevar al alumno los elementos de carácter universal y esa es la vía de hacerlo hombre, de hacerlo humano al significarse la importancia relativa que tiene en función de su rol como profesional” (Álvarez, 1997).

El método, como portador del componente afectivo, ya sea el desarrollado por el profesor a la hora de impartir el contenido, como el desarrollado por el estudiante, en la solución de su problema en específico, es el que desarrolla el proceso con un contenido social e individual. En la relación objetivo - método, se expresa la relación sociedad - individuo.

La solución del problema formativo se tiene que desarrollar en el proceso docente – educativo, y es en este, con el método que lo diseñado (objetivo y contenido) demuestra su validez. “El método (forma y medio) establece la relación dialéctica entre el objetivo y el contenido, en otras palabras, mediante el método se resuelve la contradicción entre el objetivo y el contenido”. (Álvarez, 1988).

Diagnóstico del estado actual del valor responsabilidad en los estudiantes

El trabajo se centró en los estudiantes de Nivelación de la Universidad Técnica de Cotopaxi.

La evolución socio-psicológica de la personalidad se corresponde con la edad y las diferentes etapas de su desarrollo. El primer factor del desarrollo de la personalidad de los alumnos, es su enorme actividad social. Este aspecto es tratado por Marx, C y Engels, F (1979) en sus tesis sobre Feuerbach: “Pero la esencia humana no es algo abstracto, inherente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales”. Esta conducta social va dirigida hacia la asimilación de determinados modelos y valores, hacia la construcción de relaciones satisfactorias con los adultos y compañeros, y por último, hacia sí mismo.

Para el autor, es interesante la valoración que hacen diferentes autores en sus análisis sobre la psicología de las edades, donde plantean que la juventud, por lo común, se determina como fase de desarrollo que empieza con la maduración sexual y termina con la llegada de la madurez. Sin embargo, ya esta determinación, cuya primera frontera es fisiológica y la segunda social, muestra la complejidad y las múltiples medidas del fenómeno. Existen diferentes teorías de la juventud, las cuales abordan su definición.

Las teorías biológicas ven la juventud, ante todo, como una determinada etapa de la evolución del organismo, suponiendo que precisamente los procesos biológicos del crecimiento determinan todo lo restante. Las psicológicas fijan la atención en las leyes de la evolución psicológica, rasgos característicos del mundo interior y autoconciencia.

Las teorías psicoanalíticas estudian la juventud ante todo, desde el punto de vista del proceso interior de desarrollo del hombre como individuo o como personalidad.

Pero dicho desarrollo transcurre de modo diverso en diferentes medios sociales y culturales. Las teorías sociológicas de la juventud la estudian ante todo como una etapa determinada de socialización, como paso de la infancia dependiente a la actividad independiente y responsable del adulto.

Sin lugar a dudas, una definición conceptual de juventud resulta controvertida por la naturaleza diversa de los procesos que tienen lugar en esa etapa de la vida, de orden biológico, psicológico y social. Tomaremos para corroborar estas ideas algunos de los criterios de esta etapa de la vida dados por diferentes autores.

“La juventud se encuentra delimitada por dos tipos de procesos: biológicos y sociales. (...) los primeros distinguen al joven del niño por la maduración y la capacidad de procrear; los segundos lo diferencian del adulto por la división social del trabajo, la ideología, la educación, las normas y la difusión de la información, entre otros”. Gómez Suárez, L 1999.

La juventud como acontecimiento social resulta ser un proceso de desarrollo de habilidades, valores y asimilación de normas; que se adquieren a través de la familia, la escuela, los medios masivos de comunicación y la sociedad.

La juventud, “Se define como una categoría histórico-concreta que designa a un grupo sociodemográfico internamente diferenciado según su pertenencia a la estructura social de la sociedad, en particular a las distintas clases y capas que la componen, a la vez que constituye su segmento más dinámico y móvil”. Domínguez García, M. I. 2003.

Se comparte los puntos de vistas anteriores, y de forma concreta, se considera joven a la etapa del ser humano donde se inicia la madurez física, psicológica y social con una valoración y reconocimiento; con un modo de pensar, sentir y actuar; con una propia expresión de vida, valores y creencias, base de la

definitiva construcción de su identidad y personalidad hacia un proyecto de vida.

En el joven se produce no solo una ampliación cuantitativa del diapasón de roles e intereses sociales, sino también su variación cualitativa, aparecen cada vez más papeles adultos, con la medida de independencia y responsabilidad que de aquí se deriva.

Muchas organizaciones han clasificado esta etapa atendiendo a la edad, pero en nuestro trabajo, en Nivelación, los estudiantes se ubican en la primera edad adulta: (18 a 30 años).

Una acertada evaluación sobre las características de estos alumnos, fue resumida por Mendoza Pérez, M.; García Jerez, S. y otros (2006, donde abordan que dentro de los elementos sustanciales, se encuentran las características propias de su período sensitivo:

1. Desde el punto de vista físico conformó un todo corporal definitivo.
2. Biológicamente concluyó su crecimiento.
3. Psíquicamente logró adquirir conciencia de sí mismo, de sus semejantes y del desarrollo de su inteligencia.
4. Sexualmente alcanzó su capacidad genésica.
5. Socialmente tiene derechos y deberes ciudadanos y con frecuencia toma decisiones con plena libertad.
6. Económicamente se incorpora a tareas productivas y creadoras.
7. Está capacitado para gestionar su propio aprendizaje, para interesarse en la búsqueda de conocimientos y para tratar de adecuar lo aprendido a la realidad existente en el ambiente en que actúa.

Los autores, además, aseguran que las personas comprendidas en el rango de la primer edad adulta (18 a 30 años), le es común que forme una familia, eduquen a sus hijos, asuman una responsabilidad civil y seleccionen un grupo social compatible.

Para el diagnóstico del estado real del valor responsabilidad se seleccionó una muestra de cien estudiantes de nivelación, perteneciente diversas carreras, 40 del sexo masculino y 60 del femenino, con una edad promedio de 19 años.

Esta investigación corrobora la necesidad de una adecuada caracterización, acción que repetidamente se obvia; además, refuerza la idea planteada en relación a la sensibilidad humana que debe caracterizar a los docentes.

En el diagnóstico del estado del valor responsabilidad, realizado a partir de la encuesta aplicada y la observación realizada; se pudo determinar que los alumnos:

- En su totalidad, no poseen dominio del concepto responsabilidad.

- Ocho de ellos manifiestan una actitud medianamente positiva con respecto a la responsabilidad.
- Tres manifiestan una actitud negativa.
- Se observa desconocimiento de sus deberes esenciales.
- Tendencia a una autovaloración inadecuada y con respecto a los argumentos que poseen.
- La totalidad de ellos muestra poca profundidad.

Estos elementos se corresponden con las características generales y con la manifestación de irresponsabilidad.

Constituye una tendencia positiva en el desarrollo del estudiante, la actitud medianamente positiva con respecto a la responsabilidad. Mientras que frenan el desarrollo, el no dominio del concepto de responsabilidad; así como la carencia de argumentos relacionados con la actitud que asumen ante las tareas.

Estos resultados demuestran la necesidad de promover acciones que contribuyan al fortalecimiento del valor responsabilidad.

CONCLUSIONES

La educación en valores constituye un proceso de formación de la personalidad, en el cual, éstos se configuran a partir de las necesidades de los sujetos y de la dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo.

El valor responsabilidad se materializa en el cumplimiento del deber, deviene uno de los valores a trabajar en los estudiantes de Nivelación de todas las carreras

Las materias, tienen potencialidades que deben ser aprovechadas para fortalecer el valor responsabilidad en los estudiantes de Nivelación de la Universidad Técnica de Cotopaxi, debiendo promoverse la debida superación de los docentes en el orden psicopedagógico y axiológico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez. C. (1999). La Escuela en la Vida Didáctica. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, P. 66

Domínguez, M. I. (2003). "Juventud cubana y participación social: Desafíos de una nueva época". /María Isabel Domínguez García: En "La sociedad Cubana. Retos y Transformaciones". Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Ciudad de La Habana: Editorial Ciencias Sociales. 2003, p. 66.

Gómez, L. (1999). Reflexiones teóricas y metodológicas sobre la juventud cubana. Curso de Postgrado a dirigentes juveniles. La Habana. Unión de Jóvenes Comunistas. 1999, pp. 7-8.

Marx, C. y Engels, F. (1979). "Tesis sobre Feuerbach", No 6. En La Ideología Alemana. La Habana, Editora Política. 1979, p. 635.

Mendoza, M.; García, S. y otros. (2006). Curso de Postgrado en Didáctica de Adulto. Material en soporte magnético. I S P Blas Roca Calderío. 2006.